

Sr. Don Mariano Ospina

Quito, oct. 25 de 1862

Muy estimado Sr. mío:

Aunque no sé a
fuerza fija el lugar en que U. reside, le dirijo esta
carta con el doble objeto de felicitar a U. por su
libertad y de ofrecerle mis servicios como Encargado
de Negocios de la Confederación Gracarina en la
República del Ecuador.

No hubiera recibido yo con
mis patriotas entusiastas la noticia de un triunfo
sobre el Eje. No obstante que la inercia de la li-
bertad del Eje. de sus estimables compañeros: ves en
ellos una promesa de la de la patria, y no quedo sue-
ño de esperar que muy pronto quede nuestra nación
libre de encargos y de tiranos, para cuenta ahora con
el grupo de personas tan patriotas, tan inteligentes
y de tanto prestigio como U. U.

No daré ahora al Sr.
Don Ospina razón circunstanciada de los últimos su-
cesos que han tenido lugar en el Sur de nuestra

2374
República porque lo hace detenidamente el Sr. D.
Sergio Arboleda, según me lo ha dicho; pero no será
por demás decir á V. que nuestra situación es suma-
mente ventajosa, y que si tuviéramos el dinero sufi-
ciente para racionar la tropa, es indudable que an-
tes de dos meses habría terminado ya la guerra con
los caídos de la Dictadura, pues la opinión pública
nos favorece y el entusiasmo crece de quinto cada día.
El Gobierno ha solicitado un empréstito en los Esta-
dos Unidos, pero no ha podido conseguir nada, aca-
so porque no ha habido allí quien se interesara en bus-
car fondos.

Del Gobierno del Ecuador no es posible
conseguir nada, ya sea porque teme una invasión del
Estat. Unión, ya porque no está en sus intereses, se-
gun dicen, cumplir el tratado secreto que se celebró en
Fulcan entre los Sres. Julio Arboleda y García Mo-
reno, después del triunfo obtenido allí por nuestras
fuerzas. El Sr. Arboleda fué denunciado en la
honorable de un personaje á quien creía incapaz de
fallar á su palabra, y el resultado ha sido que se
huelaron de él unas tarde, no cumpliendo con dar nada de
lo ofrecido.

Por esta vez no escribiré largamente á V. por-
que no sé si esta carta habrá de estraviarse, pero en

Otra ocasión, sabiendo ya el lugar á que debo dirigirme, procuraré dar cuenta á V. de todo lo que pasa en iniquidad y fraguera, y espero que V. se digne darme algunos consejos sobre la conducta que debo observar.

V. puede dirigir sus comunicaciones al Gobierno por conducto mío, poniéndolas bajo la cubierta del Sr.

José María Cavañao, que reside en Guayaquil, y que es allí nuestro agente confidencial. En Panamá contamos con los Sres. Manuel Hurtado, De Sabla hermanos, Manuel Vives, M. C. Chaspenier, personas á quienes puede V. confiar sus cartas para que las pasen al Sr. Cavañao.

No sé si el Sr. Pastor está con V., por lo cual no le escribo ahora separadamente, pero le ruego que tenga esta por suya.

Suplico á V. que se digne informarme sobre el paradero de mi padre, que fué en comisión á los Estados Unidos y no he recibido noticia de él hace mas de dos meses, lo que no deja de tenerme intranquilo.

Dígnese presentar mis respetuosas atenciones á mi Sr. Curiqueta y recibir los sentimientos de distinguido aprecio y verdadera consi-

deracion con que me suscribo de V. muy atento, obediente
servidor.

Belisario Pina

13. Pina

UNIVERSIDAD
EAFIT

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial

